PROBLEMAS DE ESPAÑA (ENSAYOS)

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649521906

Problemas de España (Ensayos) by Juan Guixé

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd. Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

www.triestepublishing.com

JUAN GUIXÉ

PROBLEMAS DE ESPAÑA (ENSAYOS)



PROBLEMAS DE ESPAÑA

JUAN GUIXÉ

PROBLEMAS DE ESPAÑA

(ENSAYOS)



MADRID EST. TIP. DE EL LIBERAL 1912

Este libro lo constituyen varios trabajos, coherentes en su diversidad, en los cuales se esbozan, más que se resuelven y definen, una parte pequeña de la serie abrumadora de problemas sin apuntar siguiera en España. Algunos han sido ya definidos y son del dominio del vulgo. El autor no ha querido sino simplificarlos, sintetizarlos. Sirvan estas palabras de disculpa à la parcaconcisión con que son tratadas en el presente libro cuestiones de vital interés para España. Si el lector fuera indulgente, benévolo, en sucesivos trabajos ampliaremos esta sucinta recopilación de problemas.





EL PESIMISMO

EL DOLOR, LA ALEGRIA, EL OPTIMISMO, EL MELIORISMO

El alboroso de la Reconquista,—La Armada «Invencible»,
Pesimismo filosófico: pesimismo morboso y pesimismo fatalista.—El escepticismo optimista y el escepticismo crédulo.—Victuatidad del pesimismo, *egún Guyau.—Vator moral del pesimismo.—La amargura do
Costa.—En España no hababido dolor, sino fatalismo.
Introspección del pasado.—Espiritu critico. El «meliorismo»: James Suity y Ward.—Originalidad y particulacidad.—Urisis del patrioti«mo.—El supremo bien.

La historia de España es una crónica triste. Fundamentalmente conexiados, el carácter español y la historia de España son tristes, graves. Nuestra historia no ha tenido más que un momento de alborozo: el término de la Reconquista. (1)

Dificil es desvincular, desunir la vida interna de la vida pública. Puede el pueblo no interesarse en la

⁽¹⁾ El reinado de Carlos III no fué sino un paréntesis en que las clases intelectuales y el rey lucharon contra la obstinación fanática, consuetudinaria de la muchedumbre.

vida pública, en los asuntos colectivos, comunes, y sin embargo, es seguro que sus gobernantes serán trasunto fiel de los gobernados, de su vida privada, de su contextura moral.

El proceso de la decadencia inicia en el carácter español, seguramente, una honda transformación. El español debió ser antes altivo, impetuoso, enérgico, y se torna desde ese instante, amargo, triste, pusi-lánime. El español desprecia, en tanto se consuma precipitadamente su ruina. Aunque persiste con ahinco en mantener la leyenda de una España fuerte, invencible, interiormente el español siente desesperanza.

Aparece entonces el Quijote, que es la expresión, como ha observado Ramiro de Maeztu, del cansancio de la España del siglo XVI, la idea anunciadora de la inacción y del marasmo en que va á sumirse España durante los siglos XVII y XVIII.

¿Es el pesimismo? Es fatalismo y es orgullo. Un orgullo arbitrario, «por que si». Seguramente, la fatalidad y la leyenda han querido que el español fuera la criatura elegida por Dios, sin complicaciones, sin afanes de la voluntad. ¡Admirable estoicismo de la desesperanza!

Es el fatalismo, cuyo punto de partida y eje inicial hemos de buscar, probablemente, en las primitivas invasiones de la Península, en el sedimento berberisco, en el choque y mezcla de tantas y tan diversas razas. La sucesión de razas debió contribuir á formar en Iberia la idea de una fatalidad en los destinos de estos pueblos. Por otra parte, el espíritu de la Reconquista, poema de tenacidad y constancia, intermitente, interrumpido, comenzado y recomenzado, crea en los españoles hábitos que más tarde han de ser funestos.

Llega el momento de alborozo con la rendición de Granada. España se estremece de júbilo. España va á adoptar un ideal: la unidad religiosa. Colón descubre América. El ensueño de grandeza que preside los actos españoles, tiene expresión desafortunada en la «Invencible». Creen que la Armada «Invencible» será incontrastable, que no hay designio que pueda oponérsele. Y aun hoy mismo lo creen: que no habría necesitado combatir para sojuzgar á Inglaterra. (1)

He aquí como describe Martin Hume este episodio de nuestra historia;

[«]Pero si el rey veía esto, su ciego pueblo no la veia. Para los españoles, Inglaterra era una insignificante isla semisalvaje que había caído en manos de una gavilla de herejes, á quienes paralizaría de terror el nombre de España. Sabían que su comercio era devastado por marinos ingleses, y que los enemigos de su